

LECTIO DIVINA

IV DOMINGO DE CUARESMA Ciclo - A -

19 DE MARZO DE 2023

DISPONERSE / PRESTATU

+ Si haces deporte o vas al gimnasio ya sabes lo que es disponerse: hay que calentarse previamente. **A la hora de orar hay que calentar el corazón. Ahí está la clave para hacer oración y conectar con Jesús.**

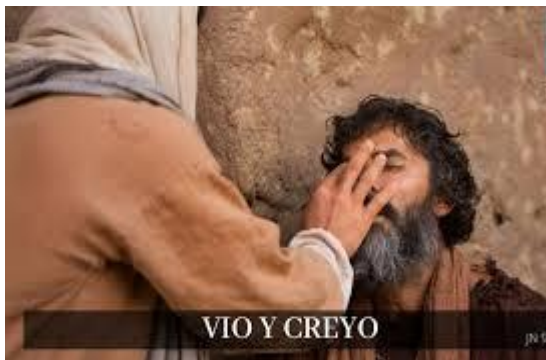


+ ¿Has vivido experiencias de que el principal esfuerzo de la lectio es dejarse llevar por el Espíritu Santo? **La experiencia enseña que lo importante es la confianza y apertura de corazón que entregas al Señor.** ¿Crees que todo depende de ti?

+ **Pide al Espíritu Santo sabiduría para conocer más a Jesús y vivir como Él.** Es un don para leer las Escrituras de su mano que nos libera de muchas rutinas.

LEER / IRAKURRI

¿QUÉ DICE? / ZE ESATEN DAU?



+ **Prueba hoy, a tu manera y como puedas, a leer creyendo que el texto es Palabra de Dios para ti y que Él quiere hablar contigo dentro de tu corazón.**

+ **Lee el texto: Jn. 9, 1-41**



Al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron:

«Maestro, ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego?».

Jesús contestó: «Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo».

Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían:

«El mismo».

Otros decían:

«No es él, pero se le parece».

Él respondía:

«Soy yo».

Y le preguntaban:

«¿Y cómo se te han abierto los ojos?».

Él contestó:

«Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver».

Le preguntaron:

«¿Dónde está él?».

Contestó:

«No lo sé».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos.

También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó:

«Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».

Algunos de los fariseos comentaban:

«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban:

«¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos.

Y volvieron a preguntarle al ciego:

«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó:

«Que es un profeta».



Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron:

«¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?».

Sus padres contestaron:

«Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse».



Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos: porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron:

«Ya es mayor, preguntádselo a él».

Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: «Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador».

Contestó él:

«Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo».

Le preguntan de nuevo:

«¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?».

Les contestó:

«Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos?».

Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron:

«Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene».

Replicó él:

«Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder».



Le replicaron:

«Has nacido completamente empeccado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron.





Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

«¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó:

«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».

Jesús le dijo:

«Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».

Él dijo:

«Creo, Señor». Y se postró ante él.

Dijo Jesús:

«Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos».

Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron:

«¿También nosotros estamos ciegos?».

Jesús les contestó:

«Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís «vemos», vuestro pecado permanece.

+ ¿Sabes que significa la palabra “signo” en el evangelio de Juan? ¿Ves cómo los fariseos interpretan las cosas de Jesús? ¿Ves como el ciego dijo con los ojos del corazón: “creo, Señor”?

+ **Para saborear más:** 1ª Sam. 16, 1.6-7.10-13 / Sal. 22, 1-6 / Ef. 5, 8-14

+ **“Yo soy la luz del mundo”:** de hecho da la vista al ciego de nacimiento. Los judíos no ven esa luz, están ciegos porque quieren. Ante la evidencia ponen dificultades absurdas (no respeta el sábado; no era ciego de verdad; Jesús es un pecador y no puede hacer estos signos; no sabemos de dónde viene...). En realidad no quieren creer.

El ciego va recuperando la vista, y sobre todo va encontrando la fe poco a poco: cuando dice al final: “creo, Señor”, es cuando en realidad recobra la vista, ve la “Luz del mundo”.



ESCUCHAR / ENTZUN

¿QUÉ ME DICE? / ZE ESATEN DEUST?

+ Fíjate bien: **hay ciegos que no ven con los ojos y cristianos que no vemos a Jesús con los ojos de la fe.**

¿Qué hizo Jesús en los ojos y en el corazón del ciego?



+ **¿Toca tu corazón lo que hizo Jesús con este ciego? ¿Cómo te suena esto de “ver para creer” y “creer para ver”? ¿Te ocurre a ti algo de lo que pasó a este ciego? ¿Tratas a Jesús como luz del pequeño mundo en el que te mueves y vives?**

+ Hoy, más que mirar a Jesús, te invitamos a reflexionar **con que ojos miras a Jesús**. Los fariseos eran los más ciegos porque no querían ver. Tenían el corazón tan sellado y ocupado con la ley, el sábado, el templo... que no podían creer lo que veían hacer a Jesús: que el ciego lo sintiera como Señor y le entregara su corazón.



ORAR / OTOITZ EGIN

¿QUÉ LE DIGO? / ZE ESANGO DEUTSAT?

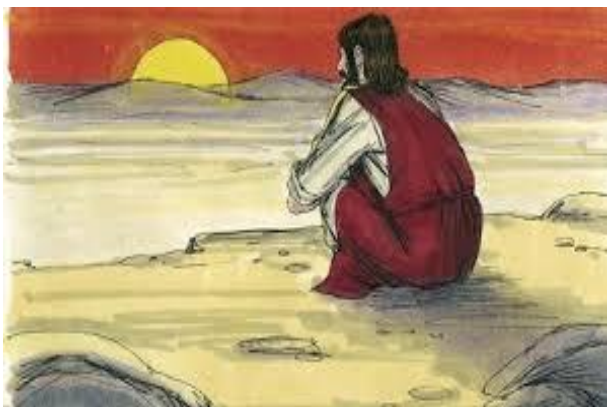
+ **¿Cómo andas de los ojos del corazón? ¿cómo te deja esta lectura la vista y la fe en Jesús?**

+ Habla con el Señor de lo que pasó en los ojos de este ciego. **Cuéntale la historia de tu poca fe. Si tus ojos no ven lo que hay que ver, dile al Señor que te opere.**

+ En la lectio los ojos que más ven son los del corazón. Así leemos los misterios de la vida de Jesús en la oración.

VIVIR / BIZI

¿A QUÉ ME COMPROMETE? / ZERTARA KONPROMETITZEN NAU?



+ **¿Qué dice a tu vida de fe este pasaje? ¿Ves la relación entre ceguera y pecado? ¿Qué opinas de la relación entre los fariseos religiosos y el ciego?**



+ Procura encontrar algún detalle sencillo y concreto que puedas compartir haciendo el bien entre las personas que vives.

+ ¿Qué tiene que ver con tus cosas diarias que Jesús es la “Luz del mundo”? ¿Llega esta luz a tus heridas, a tus problemas, a tus relaciones...?

TRES TAREAS / HIRU EGITEKO



1) Destaca las tres palabras que consideras claves para tu comprensión del texto.

2) Construye una frase, una especie de antifona breve y sencilla, que resuma el mensaje central de esta lectura.

3) Encuentra una acción pequeña, un gesto sencillo y concreto que poner en práctica donde vives o trabajas.



UNIDAD PASTORAL
GOBELA - GALEA

(Apoyados en "Según tu Palabra")

